

BAQUERO Y EL CUENTO ESPAÑOL DEL SIGLO XIX

Con la que fuera Tesis Doctoral del Prof. Baquero, *El Cuento español en el siglo XIX*, nos situamos ante uno de esos casos excepcionales de la obra primera y de juventud, tan perfectamente concebida que supone un abundante y renovado germen que ha venido propiciando, a lo largo de los años, continuos temas y motivos de estudio. Incluso, una gran parte de la posterior producción crítico-literaria del prof. Baquero, se encuentra enquistada o en estado embrionario en alguna de las 690 páginas que componen su tesis.

Y es ante un aluvión de lecturas de miles de cuentos, y sin apenas antecedentes o modelos previos (1), cuando más sorprende la capacidad intelectual y científica del Prof. Baquero al saber encontrar una línea crítico-discursiva personalísima y original. Pero es en el transcurso del tiempo y tras la amplia difusión de las doctrinas procedentes del formalismo ruso o de algunos eminentes representantes del círculo de Praga, cuando resulta más gratificante el constatar como en la década de los años cuarenta, cuando Baquero elabora su tesis, muchos de sus planteamientos son similares a los que desarrollan destacados miembros de los grupos citados; y sin que se hubiera producido el menor contacto o conocimiento sobre tal coincidencia doctrinal, como en varias ocasiones precisara el propio Baquero al plantearle tal cuestión, según destaca y advierte uno de sus más aventajados alum-

(1) El que estas líneas escribe sabe de la dificultad que entraña el manejo de tan ingente y variado material, al margen de los de tipo teórico-crítico sobre el género literario, como al que me tuve que enfrentar para mi tesis sobre el género novela corta en el XX y lo que me supuso el contar, como esquema previo, con el trabajo del Prof. Baquero.



nos, el Prof. García Berrio, en su libro sobre el *Formalismo*. Así, entre otros casos, la similitud con Eikhembbaum, respecto a distinción cuento-novela, o con Sklovskij, en relación a la construcción novelesca del *Quijote* y *Mr. Pickwick*; e incluso, como personalmente hemos comprobado, con el propio J. Mukarovsky, al tener el mismo punto de vista en el tratamiento del naturalismo y su influencia sobre el cuento o la novela rural o social, o del periodismo en el XIX y su incidencia en los valores estéticos y normativos de los géneros literarios. Pero si líneas arriba acabamos de escribir que resulta gratificante el constatar tal coincidencia doctrinal, también, a la par, honradamente, debemos mostrar nuestro sonrojo y el ajeno de la crítica literaria española en general ante tal hecho. Han sido necesarios muchos años y la divulgación, sobre todo en nuestro país, de las doctrinas del método formal y otras concepciones estéticas de autores, entre otros, como los reseñados, para percatarnos, tras la comparación, del auténtico alcance y originalidad de las tesis y concepciones críticas de Baquero. Aunque, quizás, y sólo a modo de disculpa, haya sido la propia personalidad de D. Mariano, la humildad del hombre sabio, el principal handicap a la divulgación y reconocimiento de su obra. Los que hemos disfrutado el placer de ser sus alumnos sabemos mucho de ello: sus «sonrojos magistrales».

Por ello, y pese al transcurso del tiempo, la «primera» obra de Baquero adquiere una renovada dimensión. Supone un perfecto equilibrio entre la concepción teórico-crítica del género literario cuento y el análisis tanto estilístico-literario como contextual-sociológico de los distintos tipos de cuentos según una estructuración o recopilación temática. Así, en los tres primeros capítulos, el Prof. Baquero establece una amplia valoración crítica que va desde la consideración terminológica de la voz «cuento» a lo largo de la historia literaria hasta su personal teoría del género literario cuento frente a los restantes géneros narrativos que lo configuran y delimitan como la leyenda, el artículo de costumbres, poemas en prosa, novela corta y novela; para establecer, finalmente, su conformación en el s. XIX, ante el Romanticismo y Periodismo. Parte, que podríamos calificar de primera respecto a la obra en general y que con el transcurso de los años se ha ido engrandeciendo, como fructífero árbol bibliográfico, y emancipándose a través de diversos libros sobre crítica de géneros narrativos tales como *¿Qué es la novela?*, *¿Qué es el cuento?*, o bien, *Proceso de la novela actual* y *Estructuras de la novela actual*. La segunda parte es la del análisis crítico y pormenorizado de los más variados temas que aparecieron durante el s. XIX por medio del proceso textual narrativo del género literario cuento. De tal modo, que a lo largo de 14 capítulos, con dos previos de repertorio cronológico y de clasificación temática, asistimos a los más diversos tipos de cuentos legendarios, fantásticos, históricos, religiosos, rurales, sociales, humorísticos, amorosos, populares, psicológicos, de objetos y seres pequeños, etc.



Pero es que además, y pese al bosquejo que casi obligatoriamente acabamos de establecer por ajustarnos, aunque mínimamente, a los presupuestos del presente trabajo y aun a sabiendas de estar ante una obra ampliamente conocida y estudiada, a lo largo de sus páginas encontramos todo un amplio material no ya sobre las características y diversos aspectos del género literario estudiado, sino que a la vez se nos ofrece en profundidad los más variados aspectos críticos sobre los autores que lo manejan. Cualquiera que haya tenido que estudiar la obra en particular ya sea de Pardo Bazán, *Clarín*, Valera, Pérez Galdós, Fernán Caballero, Alarcón, o de Ros de Olano, Fernández Bremón, Miguel de los Santos Alvarez, etc., han manejado indefectiblemente *El Cuento español en el siglo XIX*. De hecho, y en el fondo, dentro de la propia tesis hay una segunda tesis en torno a autores como *Clarín* y Pardo Bazán, muy especialmente. Y prueba fehaciente de ello la constituye uno de los contados ejemplares que se puede utilizar y que se encuentra en la Biblioteca General de la Universidad de Murcia. Por medio de tal ejemplar y según los distintos subrayados y anotaciones marginales que contiene se puede observar como ha servido de fuente para todos aquellos estudiosos que se han interesado por la literatura del siglo XIX español. Y sin querer entrar en su valoración bibliográfica, propiciada por la gran variedad de citas sobre aspectos raros y poco conocidos de la época. De ahí la necesidad imperiosa de una pronta reedición de la obra, y, por otra parte, tan deseada por el propio D. Mariano como en más de alguna ocasión me expresó personalmente.

Y finalmente, no se piense o deduzca, por lo hasta ahora expuesto, y por el rigor científico que impregna toda la obra, que estamos ante el profundo y denso estudio sólo para especialistas. No. *El Cuento español en el siglo XIX* es una obra fluida, de sugestiva y atrayente lectura a lo largo de sus numerosas páginas. Tras su reelección nos hemos sentido de nuevo inmersos o como transportados dentro de las insuperables clases de D. Mariano Baquero, sobre todo aquellas que dedicaba a comentarios literarios, donde se producían aquellos profundos, enervantes y «estéticos» silencios; y que provocaban un surgir de nuestra particular sensibilidad a la vez que se nos mostraba que un cuento, o cualquier otro género literario, es algo más que estricta comunicación lúdica. Lectura «novelesca», como si del cuento de un «cuento» se tratase. Estableciendo una continua tensión emocional y de intriga. Como se observa, por ejemplo, en el caso de *D.ª Berta*, continuamente manejada desde las primeras páginas y de la que no nos dará su clave de filiación genérica y desarrollo temático hasta el final, en las penúltimas páginas del libro.

